

Panorama hidrocarburífero en Argentina

Por Marcelo García¹

Nuevo Proyecto Energético Latinoamericano

En los últimos siete años la producción de petróleo y gas en la República Argentina viene sufriendo importantes modificaciones, tanto por la reducción de sus volúmenes como por niveles de extracción que se registran en las diferentes cuencas productivas del país.

Al mismo tiempo se registra un escaso nivel de exploración en la búsqueda de nuevos yacimientos de hidrocarburos lo que indefectiblemente significará el estrechamiento de los márgenes de producción y de reservas que se contabilizan en la Argentina.

El país ha sufrido grandes cambios en el rubro de los hidrocarburos a partir de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad del Estado, situación que se profundizó tras la venta total del capital accionario a manos de la compañía Repsol.

Muchos analistas del sector ya han advertido el tétrico panorama que tiene por delante el país en materia energética y para una gran mayoría de estos investigadores las soluciones pasan por la concreción de inversiones en materia exploratoria, para lo cual las compañías de capitales privados exigen el mejoramiento de los regímenes tributarios y la consolidación de la tan mentada "seguridad jurídica".

Buena parte de esas garantías empresarias están vinculadas a los siguientes factores: extensión de las concesiones hidrocarburíferos, que como máximo vencen en el año 2017, y en lo posible facilitarles la explotación hasta el agotamiento de los recursos bajo tierra; disminución de los impuestos nacionales y provinciales; mejoramiento de los tributos vinculados a los beneficios relacionados a la exploración; mantenimiento de la "paz social" en todos y cada uno de los yacimientos argentinos; la reducción de los niveles de retenciones a las exportaciones; y hasta se menciona la baja de las regalías. Es por eso que desde el sector privado se impulsa incansablemente la sanción de una nueva Ley de Hidrocarburos que reemplace a la vigente desde el gobierno de Onganía.

Si todas o algunas de estas medidas se concretaran, varias de las cuales ya están en vigencia en la actualidad, el panorama del petróleo y el gas en la Argentina se transformaría en una clara profundización del proceso de expropiación de recursos naturales y trabajadores a lo largo y lo ancho del país.

Argentina no es un país petrolero, solamente es un país con petróleo y si no se toma en cuenta la voracidad y volatilidad de los capitales privados y extranjeros el futuro energético nacional se achicará rápidamente en su horizonte y lo que es peor en un período no muy lejano la Nación se transformaría en totalmente dependiente de las importaciones que se deberán realizar para poder hacer funcionar la industria y todo lo que nos rodea, ya que el petróleo, sus derivados y el gas lo que mueve nuestras vidas en este mundo moderno.

La producción petrolera

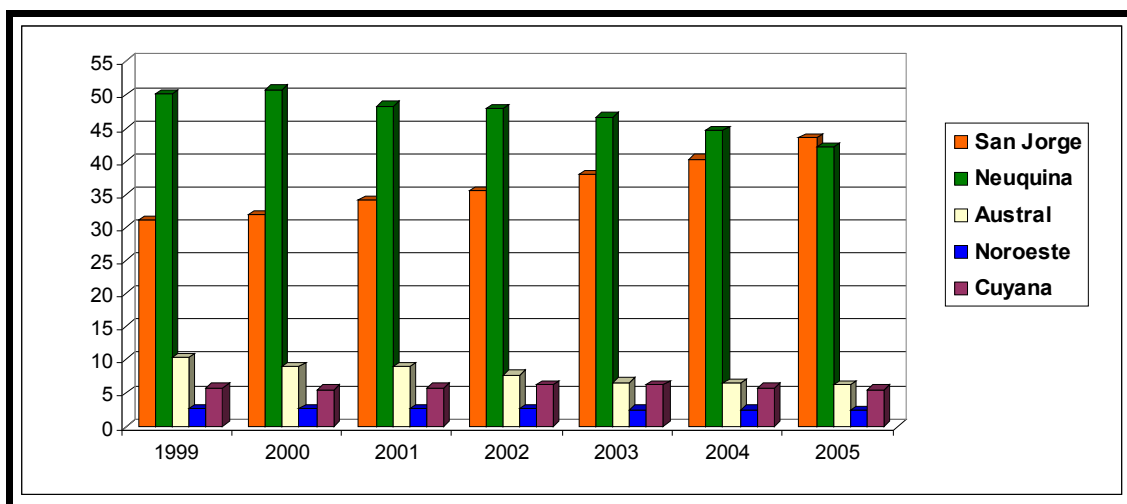
Desde hace siete años a esta parte –vale recordar que Repsol adquirió las acciones de YPF SA en 1999- se viene produciendo un profundo proceso de decrecimiento de los niveles de producción petrolera y gasífera, aunque en el rubro de la extracción de crudo la curva descendente es mucho más pronunciada.

La voracidad del capital extranjero, las crecientes necesidades de abastecimiento petrolero que existen en el mundo y los altísimos niveles de precio que tiene el barril de crudo han provocado que entre 1999 y 2005 la producción nacional de

crudo decreciera en un 17%, pasando de 45,5 millones de metros cúbicos en el '99 a 37,7 en el 2005.

En igual período cuatro de las cinco cuencas productivas de petróleo han mermado de manera muy notoria sus niveles de producción al igual que las reservas. Es así que la cuenca Neuquina, la que supo ser la mas productiva del país, cayó en dicho lapso de tiempo en un 30% su producción de crudo. Las cuencas Cuyana y Noroeste, con menor incidencia en volúmenes, sufrieron una baja del 20%. Mientras que la cuenca Austral padeció un decrecimiento importantísimo que la llevó perder el 50% de la producción de petróleo que tenía en 1999.

Producción petrolera por Cuencas en niveles porcentuales de participación



Elaboración propia en base a la Secretaría de Energía de la Nación.

Algo totalmente diferente acontece en la cuenca más añeja del país y en la que se puso a funcionar en 1907 el esquema extractivo que marcaría la producción petrolera de todo el país. En la cuenca del Golfo San Jorge los niveles de extracción se han incrementado en un 16%, rompiendo la tendencia decreciente que se registró a nivel nacional.

Existen varios factores que permiten comprender los motivos por los cuales en la primera cuenca los niveles de producción siguen creciendo en contraposición de lo que sucede en las demás cuencas novatas, o por lo menos en la neuquina que tanto ha decrecido su extracción que en el 2005 fue superada por la San Jorge.

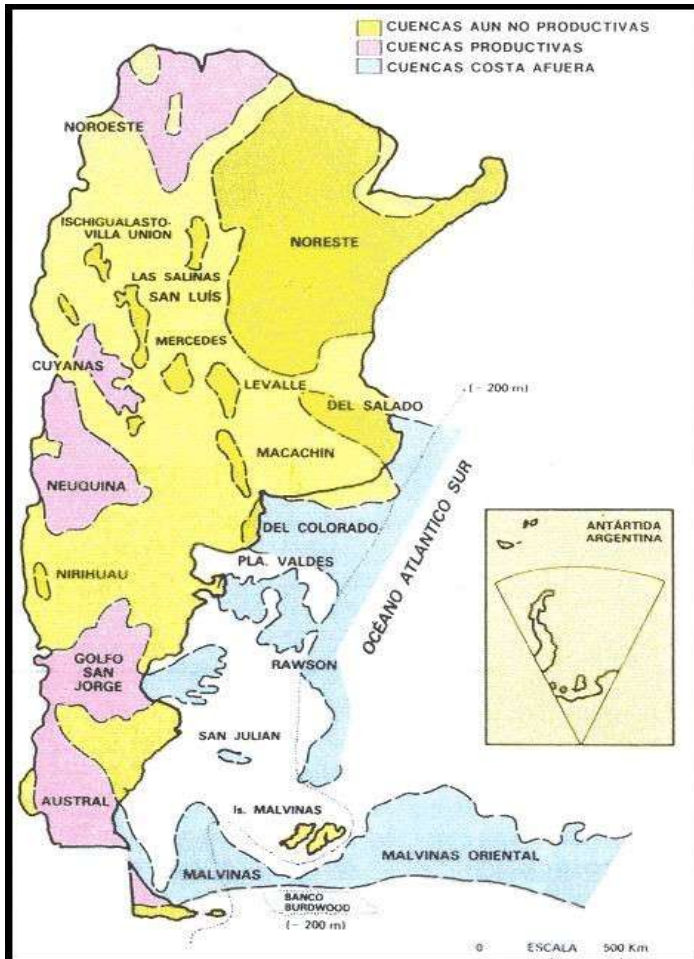
Entre esos factores se destaca la mayor capacidad instalada a lo largo de casi 100 años de extracción petrolera, pero además en el sur chubutense se posiciona el yacimiento más productivo de todo el país (Cerro Dragón) que promedia 4 millones de metros cúbicos anuales. Al mismo tiempo las facilidades de exportación, a partir de la infraestructura montada en la región con las dos monoboyas ubicadas en Comodoro Rivadavia (Chubut) y Caleta Olivia (Santa Cruz) le facilitan a las operadoras embarcar con facilidad y rapidez el crudo que posteriormente exportarán al resto del mundo. También es necesario mencionar que los niveles de reservas en la cuenca San Jorge son de los más altos del país y eso posibilita incrementos productivos de importancia.

Sobre este último punto en particular es necesario decir que el 49,6% de las reservas de crudo existentes en la Argentina pertenecen a la cuenca del Golfo San Jorge, mientras que la cuenca Neuquina contaba al 2004 con el 36,3% de las reservas de petróleo. En la San Jorge la cantidad de petróleo detectado en el subsuelo se incremento entre 1988 y 2004 en un 89% mientras que en la Neuquina decrecieron en igual período en un 10%.

Al interior de la cuenca San Jorge, la provincia del Chubut es un claro ejemplo de esta tendencia nacional. El sur chubutense es la única zona del país que ha experimentado un crecimiento importante en los niveles extractivos sufriendo un

incremento del 50% entre 1999 y 2005. En tanto que todas las demás provincias con volúmenes importantes de producción decrecieron en ese período: Neuquén cayó en un 37%, Santa Cruz un 22%, Mendoza y Río Negro un 13%, Tierra del Fuego -con menor cantidad de producción- un 52% y Salta un 23% menos. En Chubut las reservas de crudo aumentaron entre 1988 y 2004 en un 141%, mientras que en Santa Cruz crecieron un 47% y por ejemplo en Neuquén disminuyeron un 15%.

Las cuencas argentinas

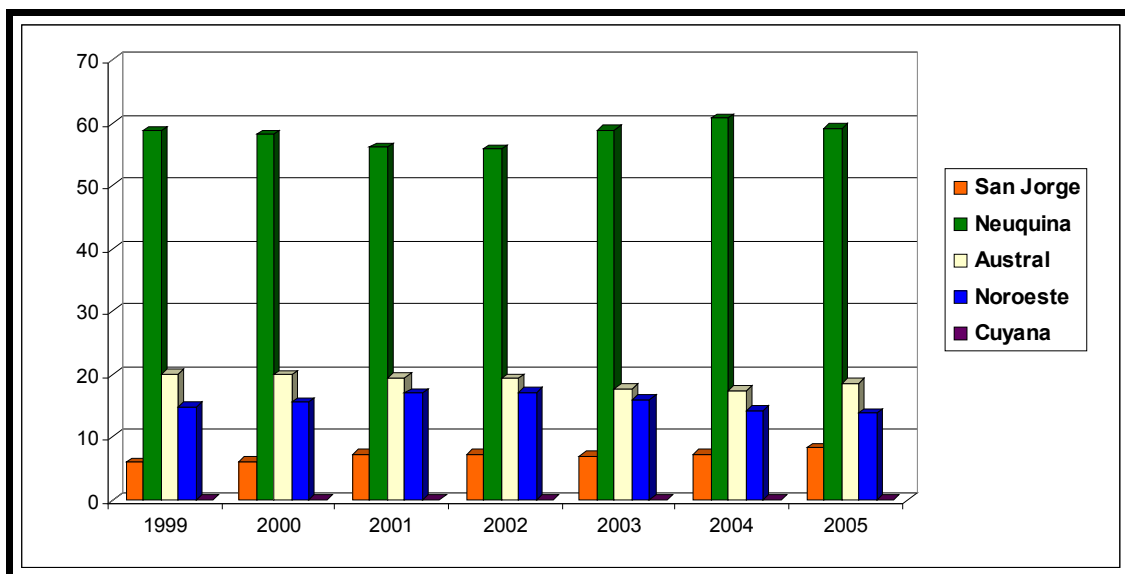


La producción gasífera

En lo que respecta a la producción gasífera se puede apreciar que los mayores niveles de extracción se registran en la cuenca Neuquina, la que acapara el alrededor del 60% del gas que se produce en el país. En orden de importancia decreciente se ubican las cuencas Austral, Noroeste, San Jorge y Cuyana.

El análisis de los datos del mismo período 1999-2005 indican que la cuenca Neuquina ha tenido un incremento extractivo que ronda el 24% en el 2005, habiendo alcanzado el 29% en el 2004, aunque el salto mas importante lo dio a partir del 2003. Al finalizar el año 2005 los indicadores muestran que los aumentos de producción en las cuencas Austral y Noroeste rondaron los 13,8 y 14,5% respectivamente, aunque en el caso de la Noroeste los incrementos llegaron a ser del 27 y del 31% en el 2002 y 2003.

Producción gasífera por Cuencas en niveles porcentuales de participación



Elaboración propia en base a la Secretaría de Energía de la Nación.

Nuevamente los saltos más destacados en la extracción de gas se produjeron en la cuenca San Jorge, ya que en el 2005 (respecto de 1999) el aumento de producción fue del 69%, un proceso que se inició claramente en el año 2001 y se mantuvo en una tendencia creciente hasta el 2005.

Justamente el yacimiento de Cerro Dragón, posicionado en el sur de Chubut, es el que marca el ritmo productivo de la cuenca San Jorge y según fuentes obreras de la propia empresa Pan American Energy –que administra el yacimiento– las posibilidades extractivas serían similares a las que actualmente se registran en la cuenca Neuquina y a partir de este razonamiento se entiende los motivos que propiciaron la construcción del engañoso gasoducto cordillerano², que tiene como fundamental objetivo unir la red de gasoductos que recorren la cordillera argentina y facilitarle a Pan American Energy exportar gas de Cerro Dragón por la extensión que se construye actualmente a la altura de la localidad chubutense de Río Mayo.

Indudablemente que esto se puede divisar cuando se contabilizan los cambios productivos registrados entre 1999 y 2005 en los yacimientos productivos de gas posicionados en el sur del Chubut. Allí los niveles de extracción crecieron un 260%, cifra que tiene algún tipo de correlato en la provincia de Mendoza con un 114% de aumento, aunque ambas zonas gasíferas aún manejan volúmenes menores respecto de las grandes provincias productoras de gas.

Si lo que se analiza son las reservas gasíferas de las cuencas argentinas, los reservorios neuquinos son por lejos las más importantes de todo el país pero en el período 1988-2004 han sido víctimas de una explotación desmedida y sus niveles se redujeron en un 37,4%, siendo la cuenca que más ha sufrido la reducción de reservas.

La cuenca Austral es la segunda en relevancia en el rubro de las reservas de gas y allí también se produjo un gran impronta extractiva que se tradujo a la vez en una caída notoria de los niveles de acumulación de gas en el subsuelo. Mientras la extracción creció cerca del 100%, entre 1988-2004, los reservorios se achicaron en un 16%.

La tercera cuenca en importancia es la Noroeste y allí la producción pegó un salto, en dicho período, del 209% lo que se tradujo en una reducción de reservas del 35,9%.

Nuevamente la cuenca San Jorge se diferencia de las demás en el ámbito de las reservas. En el caso del gas los reservorios crecieron en un 8,5%, habiendo pegado saltos de trascendencia en los años 2001 y 2002 con aumentos del 40 y el 19,5% respectivamente. En la provincia del Chubut los niveles de reservas se

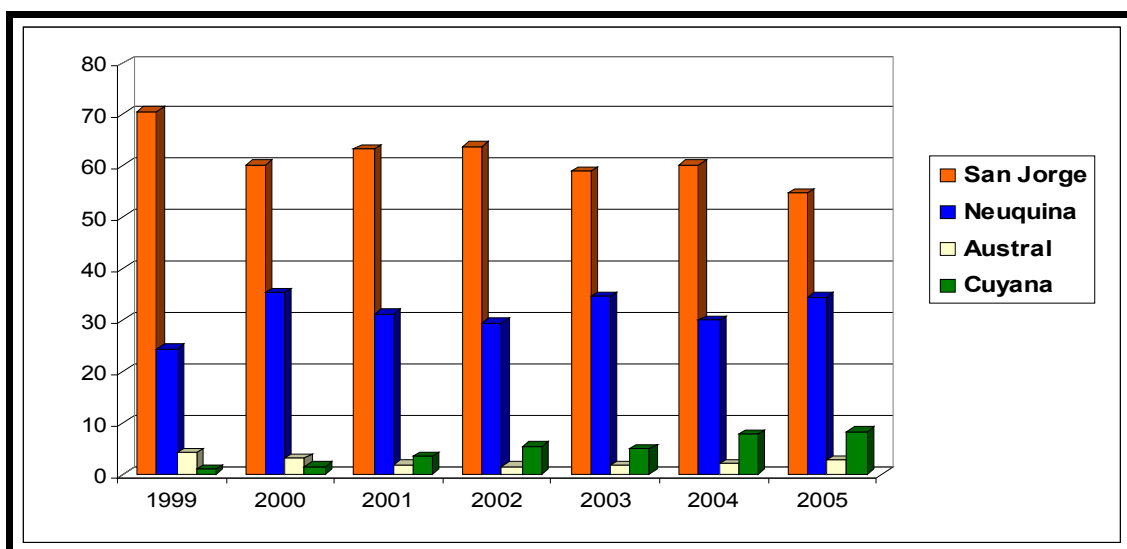
incrementaron en porcentajes cercanos a los 300 puntos, marcando su pico más alto en el año 2001 con un aumento del 323,6%.

Las perforaciones de Desarrollo y Exploración

Al mismo tiempo que se incrementaron de manera abultada los niveles de extracción de petróleo y gas en las cinco cuencas argentinas también se redujeron notoriamente los niveles de inversión en el ámbito de la exploración. Esta ecuación indefectiblemente ha llevado a una merma considerable de los niveles de reservas y el consiguiente achicamiento de los horizontes petroleros y gasíferos.

Tal como ha quedado reflejado con los volúmenes de extracción de hidrocarburos, los pozos en Desarrollo (extracción) son los que marcan las inversiones de las compañías operadoras de capitales extranjeros y nacionales. La cuenca del Golfo San Jorge ha sido, durante el período 1999-2005, el mayor punto de concentración de perforaciones extractivas y a la vez ha concentrado a más de la mitad de los equipos de perforación que existen en el conjunto del país.

Distribución porcentual de los Pozos de Desarrollo perforados en las cuencas argentinas*



Elaboración propia en base a la Secretaría de Energía de la Nación.

*No se incluye a la cuenca Noroeste ya que no se registraron pozos en Desarrollo, salvo tres perforaciones extractivas efectuadas en el año 2001.

La Cuenca Neuquina ha sido el segundo epicentro en importancia perforatoria del país, aunque se muestra una tendencia notoriamente inferior a la registrada en la cuenca San Jorge. Entre ambas cuencas acumulan el 89% (en el 2005) de las perforaciones extractivas concretadas. En los años 1999, 2000 y 2001 -con menores cantidades de pozos perforados- entre las cuencas concentraron el 95% de las perforaciones nacionales.

Claro está que la focalización extractiva se encuentra focalizado en las cuencas San Jorge y Neuquina y allí se concentran las mayores inversiones de pozos extractivos de petróleo y gas, aunque en desde el año 2000 en adelante comenzó a registrarse una impronta extractiva en la cuenca Cuyana que tiene porcentuales interesantes pero al mismo tiempo sigue reducida en sus volúmenes de perforaciones.

En lo que respecta a las inversiones exploratorias es necesario expresar que entre 1999 y 2005 se produjo una tendencia claramente decreciente, que tiene correlato en el período posterior a la privatización de YPF SE, respecto a los períodos anteriores a 1992, aunque en el año 2005 se produjo un incremento que superó casi en un 100% la cantidad de pozos efectuados durante el lapso de estudio.

Pozos exploratorios perforados entre 1970 y 2005

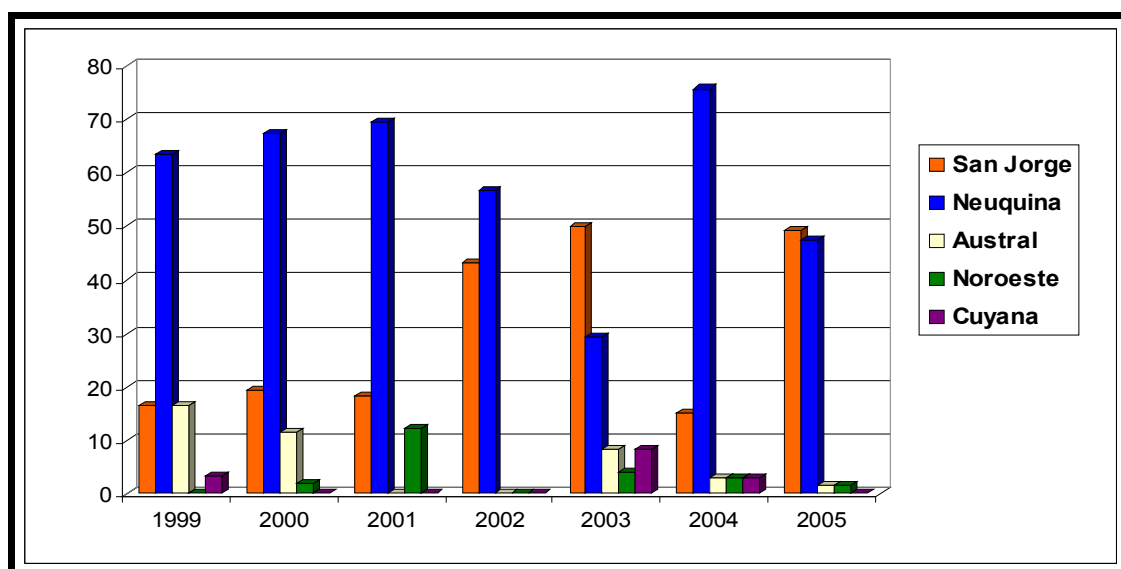
1970	132	1996	131
1973	142	1997	89
1975	84	1998	75
1977	143	1999	30
1985	157	2000	52
1991	100	2001	33
1992	52	2002	30
1993	106	2003	24
1994	139	2004	33
1995	165	2005	61

Elaboración propia en base a la Secretaría de Energía de la Nación y Anuarios de YPF.

Las improntas exploratorias que se manifestaron por el Estado en YPF tuvieron oscilaciones durante la década del '70 y del '80, pero en el inicio de la década de los años '90 se hicieron grandes esfuerzos exploratorios para que luego fueran usufructuados por los primeros accionistas privados que se apropiaron de YPF al convertirla en Sociedad Anónima. Una nefasta metodología similar se aplicó antes de 1999 cuando Repsol adquirió a YPF SA.

Esta política pro compañías privadas significó importantes ahorros para las operadoras en el ámbito de la exploración, situación que ante la caída de las reservas que se viene registrando parece comenzar a revertirse, aunque el capital fluctúa no solamente en base a las variables reales de la economía nacional o internacional, sino que también lo hace en funciones de ejercer presiones sobre el gobierno nacional y los gobiernos provinciales en la búsqueda de beneficios impositivos.

Distribución porcentual de los Pozos Exploratorios perforados en las cuencas argentinas



Elaboración propia en base a la Secretaría de Energía de la Nación.

Habrà que seguir de cerca las inversiones de las operadoras durante en el año 2006 y los siguientes para determinar si la tendencia que parece revertirse se concreta, aunque demàs està decir que toda inversión exploratoria –en el actual sistema capitalista- tiene por claro objetivo ampliar los niveles de reservorios para al mismo tiempo profundizar aún más los niveles extractivos, lo que se transforma en un espiral de continuismo de las políticas expoliadoras.

Más allá de los 61 pozos exploratorios del 2005, que significaron más del doble de los concretados entre el 2000 y el 2004, hay que manifestar que las perforaciones exploratorias siguen siendo marcadamente inferiores a los de años anteriores y que representan el solamente el 37% del pico exploratorio de los últimos 35 años cuando se perforaron en 1995 un total de 165 pozos.

Además de los escasos niveles exploratorios se verifica también en este rubro una impronta de perforaciones en la búsqueda de crudo que pone a la Cuenca San Jorge por encima de la Neuquina, aún en niveles mínimos pero que responde a una marcada tendencia extractiva y perforatoria de las operadoras a nivel nacional.

El crecimiento de la rentabilidad

Uno de los aspectos más destacados a tener en cuenta es el crecimiento desmedido de la rentabilidad neta que las operadoras petroleras privadas han conquistado en el período comprendido por años 1999 y 2005. El aumento de la renta petrolera ha sido en el 2005 del 690% promedio a nivel nacional respecto del año '99.

A esta cifra se llega si se analiza los niveles producción de crudo, los costos de extracción de un barril de petróleo, los impuestos recaudados por el Estado y a precios internacionales con que ha cotizado el petróleo. Vale aclarar que solamente estamos hablando de la renta neta del sector petrolero y que además habría que considerar la rentabilidad obtenidas por las compañías en el sector gasífero.

Los datos con los que se elaboró este informe son: los aportados por la Secretaría Energía de la Nación, por las propias compañías privadas y los suministrados por la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD). Vale decir que estos datos estadísticos están teñidos por la desconfianza, no obstante así igualmente arrojan cifras escalofrantes.

Existe otra referencia que se debe tener muy en cuenta y es el costo de extracción de un barril de petróleo en la Argentina. Según la UNCTAD³ ese valor fue de 7,9 dólares por barril en los años 1999 y 2000, mientras que en los restantes años del período estudiado fue de 6,1 dólares por barril. Aquí existe una generalidad muy imprecisa que toma estos datos como valederos, cuando en muchos estamentos oficiales del Gobierno argentino y de las propias compañías del sector se menciona que ese costo de extracción en la actualidad no superaría los 4 dólares por barril, y hasta existirían yacimientos donde los valores de producción son aún menores.

A partir del establecimiento de Repsol en la Argentina los niveles de rentabilidad pegaron salto importantes, especialmente entre 1999 y 2000, situación que se reflejó de manera casi constante en las cuencas productoras. El nivel promedio de ese año fue de 81,67% de aumento de la rentabilidad solo la cuenca Austral desentonó con un 55,26% de incremento.

Crecimiento porcentual de la rentabilidad en el sector petrolero argentino

	San Jorge	Neuquina	Cuyana	Austral	Noroeste	Total
1999	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
2000	81,97	85,45	61,44	55,26	76,79	81,67
2001	29,45	40,38	34,09	18,94	38,05	32,65
2002	399,15	335,97	362,18	225,40	332,05	335,62
2003	474,44	369,63	376,76	199,75	334,29	373,17
2004	568,04	402,92	373,11	283,79	351,94	423,43
2005	975,30	562,22	637,03	423,12	650,53	690,85

Elaboración propia sobre la base de la información existente en la Secretaría de Energía de la Nación y la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD).

A consecuencia de la caída del precio internacional del crudo en el año 2001 –el barril de WTI cotizó a 25,91 dólares⁴- las ganancias se redujeron considerablemente respecto del año 2002 aunque se mantuvieron por encima de los niveles de '99.

Indudablemente que el gran salto se produjo con la salida monetaria de la Convertibilidad que se concretó en el primer trimestre del año 2002. A partir de allí las operadoras petroleras se apropiaron de una renta que les significó abultadísimas ganancias en todas las cuencas productivas del país. Con un nivel promedio de las cinco cuencas que rondó el 335,62% más de renta las compañías comenzaron a degustar las mieles de la disparada del dólar, lo que se combinó con la abrupta caída de los costos salariales.

El año 2003 encontró a las petroleras privadas con un 373,17% más de renta en sus bolsillos y la elevación del precio del WTI significó un paso más en la generación de rentabilidad, mientras que al mismo tiempo se iniciaban (en el norte de la provincia de Santa Cruz) las grandes y profundas luchas salariales de los trabajadores del sector petrolero en la búsqueda de recomposiciones de sus salarios.

La cuenca San Jorge comenzaba a despegarse en los niveles de rentabilidad, sustentada esencialmente por el incremento de la producción del sur chubutense y el aumento de las exportaciones del petróleo Escalante. La renta del sur del Chubut fue para aquel año 2003 de un 555,47%, muy por encima del 335,62% de la media nacional.

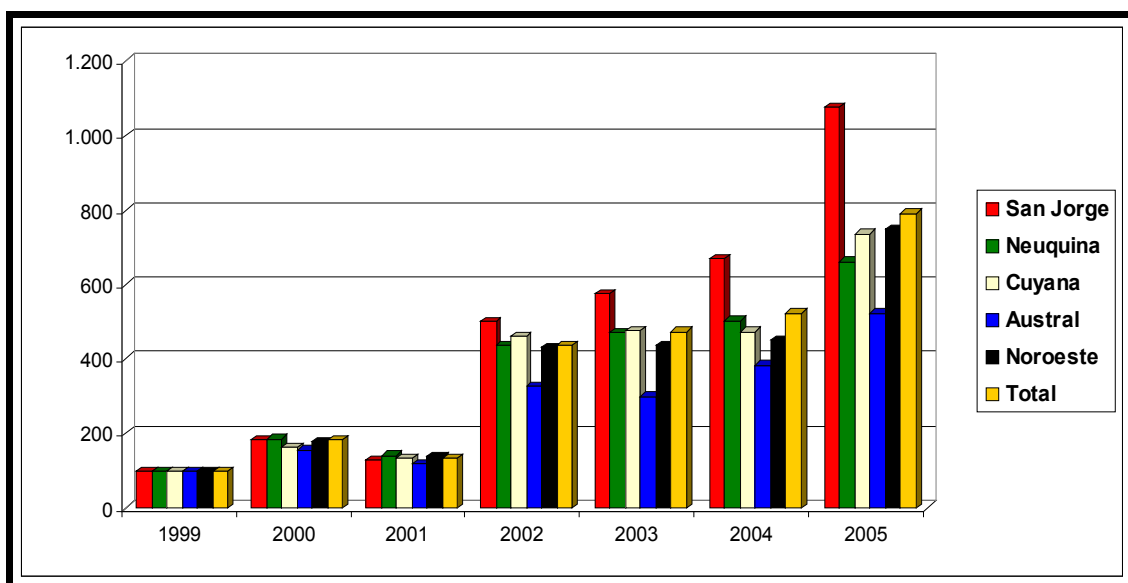
El año 2004 finalizó con nuevos aumentos de las ganancias de las petroleras, pegando un salto a nivel nacional, ya que la rentabilidad pasó a ser de un 423,43% respecto de 1999. El sur del Chubut y el norte de Santa Cruz siguieron superando esa tendencia creciente de la renta mostrándose en la cuenca un 568,04% de aumento y del 821,96% en el sector chubutense de la Cuenca del Golfo San Jorge.

El precio del WTI fue uno de los grandes impulsores de las ganancias y para aquel entonces había doblado a su cotización de 1999, marcando una conducta alcista que se reflejaría en la totalidad del año siguiente.

Un nuevo incremento de la rentabilidad se dio con la finalización del año 2005 debido a los valores internacionales del crudo (56 dólares de promedio pero con picos que rozaron los 70 dólares por barril) y el valor calculado de renta neta apropiada por las operadoras fue del 690,85% en todo el país.

La conducta alcista de la Cuenca San Jorge se volvió a registrar con un 975,30% de aumento en las ganancias y a su interior el sur chubutense reportó la friolera del 1.296,89% de aumento respecto del año 1999.

Crecimiento porcentual de la rentabilidad en las cinco cuencas petrolíferas (El año 1999 es tomado como Base 100)



Elaboración propia sobre la base de la información existente en la Secretaría de Energía de la Nación y la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD).

Las cifras y los porcentajes enumerados anteriormente hablan a las claras de que hasta el momento no ha existido ninguna política del Estado Nacional, ni de los Estados Provincial que hicieran modificar el esquema de rentabilidad de las compañías petroleras. Ni siquiera la instrumentación de las retenciones a las exportaciones, ni sus posteriores incrementos de acuerdo a los aumentos del crudo internacional, provocaron la más mínima modificación de las altísimas ganancias de las compañías.

Pero más allá de esta realidad inobjetable las operadoras sigan demandando la eliminación de las retenciones, reclaman más beneficios impositivos para poder explorar, se siguen negando sistemáticamente a recomponer los salarios de los trabajadores y los siguen precarizando en sus condiciones laborales, avanzan con su lobby político-empresarial para que se sancione una nueva Ley de Hidrocarburos beneficiosa a la explotación privada y hasta tienen la caradurez de exigir la renegociación de los contratos petroleros bajo la amenaza de que necesitan seguridad jurídica y temporal para poder invertir en los yacimientos del país.

Ante este cuadro de situación queda absolutamente en claro que el Gobierno nacional no esta dispuesto a modificar las reglas de juego en un sector que se ve completamente beneficiado con la estructura de ganancias imperante en la Argentina. Más allá de las brabuconadas⁵ efectuadas por el ministro de Planificación, Julio De Vido, alrededor de las supuestas exigencias de exploración y revisión de reservas que harían de las compañías privadas, queda al descubierto que la actual administración kirchnerista discursa contra las operadoras pero al mismo tiempo les garantiza los mas altos niveles de rentabilidad y si alguna modificación está dispuesta a introducir lejos esta de tocar una porción sustancial de la renta que las operadoras se vienen llevando gracias a la explotación de los recursos hidrocarburíferos del pueblo argentino.

Estos márgenes de ganancia de las petroleras significan a nivel nacional una cifra superior a los 42.000 pesos por segundo de renta neta durante el 2005, lo que por día se traduce en 60.800.000 pesos.

Ganancias por minuto de las operadoras en las cuencas argentinas

	San Jorge	Neuquina	Cuyana	Austral	Noroeste	Total
1999	1.593,17	2.600,25	338,39	552,73	151,69	5.341,10
2000	2.899,10	4.822,14	546,29	858,18	268,17	9.702,94
2001	2.062,36	3.650,33	453,76	657,42	209,40	7.084,97
2002	7.952,35	11.336,29	1.563,96	1.798,60	655,36	23.267,16
2003	9.151,82	12.211,61	1.613,29	1.656,81	658,75	25.272,26
2004	10.642,96	13.077,21	1.600,94	2.121,33	685,53	27.957,01
2005	17.131,28	17.219,28	2.494,03	2.891,43	1.138,45	42.240,15

Elaboración propia sobre la base de la información existente en la Secretaría de Energía de la Nación y la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD).

Desde el **NPEL** no queremos quedarnos en meros aspectos descriptivos y manera de propuesta creemos importante decir que con esos fondos en manos del Estado Nacional se podrían construir cientos de complejos habitacionales y una decena de escuelas a lo largo de todo un día y en todo el territorio nacional.

Si se estima en 70.000 pesos el valor de construcción de una casa y en 3.000.000 de pesos el valor de edificación promedio de una escuela, a lo largo de solamente 24 horas con la rentabilidad neta obtenida por las operadoras se contaría con el presupuesto necesario para levantar 440 casas y 10 escuelas diarias.

Pero claro que no esta en los planes del actual Gobierno nacional salir a resolver los problemas edilicios educaciones y habitacionales de los argentinos, mucho menos si se trata de apropiarse de la renta que hoy esta en manos de las operadoras privadas del sector.

Las variables que propiciaron la rentabilidad

Uno de los factores mas influyentes en los altísimos niveles de rentabilidad en el sector hidrocarburífero indudablemente que ha sido el proceso de devaluación producido a principios de 2002, tras el quiebre institucional de diciembre de 2001, lo que por un lado incluye una pronunciadísima reducción de los costos laborales y de los valores de contratación y subcontratación de empresas para la realización de tareas mercerizadas por las grandes compañías. Aunque no se puede dejar de posicionar como otro factor de importancia el costo internacional del barril de petróleo, pero también Estas dos variables son las que le permitieron a las compañías operadoras obtener dividendos nunca antes alcanzados e inigualables por ningún otro sector extractivo o industrial de la Argentina.

En lo que respecta a los costos laborales, es necesario sostener que los sueldos de los trabajadores argentinos –tanto del sector privado como del público- se han visto brutalmente afectados por el cambio de la paridad cambiaria y el rebrote inflacionario que se produjo esencialmente en la canasta básica total. La brecha abierta entre los salarios de los trabajadores y los costos de la vida cotidiana se transformaron en abismales, pero a la vez los empresarios lograron reducir notablemente sus gastos en pagos de sueldos.

Justamente los obreros que se desempeñan en el sector de la explotación de minas y canteras –que incluye a la extracción de hidrocarburos- fueron los que más padecieron la devaluación sobre sus salarios. Probablemente existirán quienes sostengan que los niveles salariales son extremadamente altos pero quienes sostengan tamaña barbaridad deberán considerar que el trabajo de quienes se desempeñan en el sector de los hidrocarburos o de la minería son quienes arriesgan de forma cotidiana su vida en condiciones de explotación muy difíciles y en las que las condiciones climáticas, las horas de trabajo y la casi total ruptura de las relaciones familiares, y de esta manera se convierten en uno de los sectores expoliados de la clase obrera argentina.

Según elaboraciones efectuadas por la Sociedad de Estudios Laborales, en base a información suministrada por el INDEC, se puede constatar que los trabajadores de los rubros de hidrocarburos y minería son los que mas han padecido la devaluación de 2002 y hasta principios del 2006 siguen teniendo el triste privilegio de encabezar la lista de los sectores del trabajo que mas han padecido la depreciación del salario. Las mediciones efectuadas por el SEL reflejan a las claras como la diferencia entre el rubro de la Explotación de Minas y Canteras es notoriamente superior a la media de la reducción del costo laboral en el conjunto del sector privado, mientras que bastante distante se posicionó el sector de la Industria manufacturera y luego el de la Agricultura, Ganadería y Pesca.

Variación de los costos laborales a partir de la devaluación

	II Trim 2002	III Trim 2002	IV Trim 2002	III Trim 2004	III Trim 2005
Total Sector Privado	-21.2	-25.1	-23.3	-17.1	-9.2
Explotación de Minas y Canteras	-59.7	-72.7	-68.7	-63.1	-62.6

Elaboración del SEL en base a datos del INDEC

Los gastos salariales de las grandes operadoras petroleras y de las empresas contratistas y subcontratistas, en el período post devaluación, han sido de entre un 60 y 73% menores respecto del primer trimestre del año 2002, pero lo mas curioso es que los fuertes reclamos encarados por los trabajadores del sector no lograron achicar esa brecha entre el tercer trimestre del 2004 y el del 2005⁶.

Los trabajadores del sector petrolero y minero han sido los más afectados de todo el arco laboral nacional, a punto tal llegó la precariedad salarial de los obreros del sector que en el tercer trimestre del 2002 llegaron a percibir solamente el 27,3% de los salarios que cobraban antes de la devaluación. Esa tendencia se mantuvo en niveles similares hasta finalizar el año 2005, más de una recuperación que significó

una recomposición del 10% aproximadamente, los niveles de caída salarial son ampliamente superiores a los promedios de merma en los costos salariales de la totalidad del sector privado.

He aquí una de las grandes explicaciones de por qué las empresas del sector hidrocarburífero han conquistado las abultadísimas ganancias, situación que en algunas cuencas productivas esencialmente de petróleo se ha visto profundizada por los incrementos en la producción y por los crecientes niveles de exportación de crudo.

Al momento de redactarse este análisis estaban concluyendo las negociaciones entre los dirigentes sindicales de los sindicatos petroleros de las provincias patagónicas (Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut, Río Negro y Neuquén) y la Cámara de Operadoras Petroleras del país y se anunció que los trabajadores hidrocarburíferos de la Cuenca San Jorge pasarían a cobrar un 42% de aumento salarial a consecuencia de abandonar la Zona Desfavorable 2 y pasar a integrar la Zona Desfavorable 1, mientras que los de la Cuenca Neuquina serían reubicados en las Zonas 2 y 3. En tanto que los trabajadores de la Cuenca Austral seguirían perteneciendo a la Zona 1 y percibirían un extra de 260 pesos adicionales.

Indudablemente que significa un aumento de importancia en los salarios de los trabajadores petroleros, pero aún estarían un 21% por debajo de fásaje salarial que produjo la devaluación, es decir que aún seguirían estando un 12% por encima de la reducción del costo laboral promedio que se registró en el tercer trimestre del año 2005 en todo el sector privado.

La otra variable que ha tallado en forma cuantitativa en la rentabilidad de las petroleras ha sido el nivel de precio internacional del crudo. En los últimos cinco años el petróleo internacional tuvo un aumento en su cotización del 117%, habiendo pasado por un incremento del 20% en el 2003 y del 59% en el 2004.

Evolución del precio internacional del petróleo

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
WTI en U\$S x barril	19,25	30,32	25,91	26,08	31,12	41,38	56,39

Esta situación ha beneficiado notablemente a las compañías operadoras en lo que respecta los abultados volúmenes de petróleo crudo exportado al resto del mundo, pero al mismo tiempo esta situación se profundizó aún más en la Cuenca del Golfo San Jorge y en particular en el sur de la provincia del Chubut ya que allí aumentó sustancialmente la producción pero también se ensancharon los niveles de crudo embarcado hacia el exterior.

Conclusiones y propuestas

Cuando decidimos efectuar este análisis nos planteamos como meta desnudar el "gran negocio" que están efectuando las compañías petroleras privadas en las cuencas productivas de la Argentina, pero a la vez creímos conveniente ofrecer la mayor cantidad de elementos posibles que permitan comprender lo que ha venido sucediendo esencialmente desde el desembarco de Repsol en el país y privatización total de los yacimientos argentinos.

Con esas premisas y teniendo en cuenta que todos los datos numéricos analizados en el período 1999-2005 han sido tomados de la Secretaría de Energía de la Nación, la que a su vez confía en las declaraciones juradas que le entregan las compañías privadas -motivo por el cual habría que cuanto menos que sospechar de la veracidad de los mismos⁷-, hemos llegado a algunas conclusiones y propuestas que consideramos esenciales para determinar las políticas que se deben instrumentar a través del Estado en el ámbito de la explotación de los hidrocarburos.

Las descripciones muestran claramente el esquema de expoliación y saqueo encarnado por las operadoras privadas que han logrado obtener, gracias esencialmente a las políticas de los diferentes gobiernos que transcurrieron en el

período analizado⁸, altísimos niveles de rentabilidad. A esto se deben sumar las variables económicas nacionales e internacionales que se vieron reflejadas en los elevados niveles de ganancias netas, con importantes reducciones de costos salariales⁹ y a su vez se produjeron niveles bajísimo de inversiones de riesgo en el rubro de la exploración. La totalidad de estos elementos elevaron la rentabilidad de las cuencas productoras de petróleo y gas.

El actual diseño de explotación y transferencia de ganancias a manos de las compañías privadas, extranjeras y nacionales, introducirá a la cuestión energética argentina, de echo ya estamos, en un atolladero del que solo se podrá salir cortando de raíz con la matriz existente o de lo contrario rápidamente nos convertiremos en un país sin hidrocarburos (o con escasos niveles de aprovisionamiento) y la única alternativa circunstancial será la importación de petróleo y gas en un mundo dominado por la escasez de hidrocarburos y con precios internacionales inalcanzables para un país como Argentina.

El cuadro descrito anteriormente muestra con meridiana claridad y contundencia que en el ámbito de los hidrocarburos y la energía no alcanza con reclamarle a las compañías del sector que inviertan en exploración, que dejen mayores porciones de renta en manos del Estado o los pequeños capitales privados nacionales o hasta regionales sinceren su accionar en las cuencas nacionales.

A los que reclaman honestidad de parte de las operadoras petroleras a la hora de notificar sus niveles de producción y reservas, debemos decirles que a lo largo de la historia el capitalismo ha dado sobradas muestras de falsear todo lo que sea necesario con tal de sustentarse y sino habrá que revisar los archivos que supuestamente desencadenaron y justificaron la invasión a Irak, o no menos ejemplificadotes son los casos de falsas declaraciones de reservas de las grandes compañías petroleras.

La reciente resolución 324/06 de la Secretaría de Energía, que se refiere a la metodología de auditar las reservas y la producción de hidrocarburos, sólo busca generar un nuevo actor en el "negocio" petrolero. Las consultoras privadas, nacionales o internacionales, serán las encargadas de controlar si los números de las operadoras son reales y la verdad es que los argentinos sabemos muy bien el rol jugado por las consultoras privadas, sino habrá que recordar el ocultamiento de reservas efectuado por la consultora estadounidense Gaffney, Cline y Asociados –la que con fondos del Banco Mundial se encargó relevar 234 yacimientos de todo el país y elaboró un informe de las reservas existentes al 31 de diciembre de 1989 y de esa manera se bajaron los niveles de reservorios de petróleo y gas y por consecuencia se desvalorizaron las acciones de YPF Sociedad del Estado a la hora de venderla a los accionistas privados¹⁰-.

A aquellos que piden más exploración hay que decirles que en el año 2005 se incrementaron los niveles de perforación exploratoria casi en un 100% respecto del 2004 y hasta del año 1999, pero la situación crítica e inadmisibles por la que atraviesa el esquema hidrocarburífero no se modificó y tampoco habrá cambios sustanciales en el futuro. No alcanza, y mucho menos con los actuales niveles de rentabilidad y costos internacionales, con pedirle a las petroleras que exploren y recuperen reservas, eso lo hacen por si mismas cuando necesitan expoliar una región o un país y la Argentina es parte de ese proceso.

Vienen por todo y vendrán por más. Pero lo peor es que en tren de buscar la recuperación de reservas se produce un enredo en la telaraña del capitalismo y las operadoras del sector terminan solicitando mejoras impositivas y seguridad jurídica para explorar y de parte de los gobiernos se responde sumisamente propiciando un juego de subsidios, exenciones impositivas y hasta posiblemente se llegue a la reducción de los actuales niveles de regalías.

Una de las más tangibles incongruencias existentes se vincula a la constante libre disponibilidad por parte de las operadoras de los recursos hidrocarburíferos extraídos del subsuelo nacional. Los altísimos niveles de exportación de petróleo y gas registrados en los últimos años chocan frontalmente con la inmediata imposibilidad de abastecer el mercado interno. Pero ni tan siquiera prohibiendo la exportación de hidrocarburos y derivados, tal como se planteó en el sector de la

carne, se resolvería el problema de fondo, solo aplacaría el déficit interno, pero no tocaría ni tangencialmente el tema de la renta y en manos de quién queda la misma.

A decir verdad, en la Argentina actual están dadas las condiciones para ir por el camino contrario a las exenciones o reducciones de impuesto, fácilmente hoy existen argumentos para subir los niveles de regalías a como mínimo la mitad de los niveles de producción –es decir el 50% del valor producido-, lo que seguramente dejaría en manos del Estado Nacional y los Provinciales abultadísimas rentas petroleras o petrodólares como quiera se les quiera llamar. Se podría recaudar casi cinco veces mas de los que ingresa actualmente a las arcas de los Estados en conceptos de regalías, pero también se podrían instrumentar sistemas de regalías optimas (de acuerdo a los niveles de producción y la tasa de reposición de reservas se determinan los montos las regalías), aunque ninguna de estas opciones resolvería los problemas de fondo existentes en el modelo energético imperante.

Desde el **Nuevo Proyecto Energético Latinoamericano** consideramos que no es hora de pensar en pequeño, por el contrario –y frente a la situación que se vive en el país y en el mundo- es la hora de pensar en grande e ir por toda la torta, las migajas no solucionarán absolutamente nada, solo serán aspirinas para un cáncer, que más allá de las indicaciones del médico de turno, no tiene cura: el petróleo y el gas, mas tarde o mas temprano se acabarán.

No queremos ser tremendistas ni utópicos, tenemos propuestas claras que son concretas y posibles de realizar. Es mas, no inventamos nada, tomamos las enseñanzas que nos ha dejado la historia e intentamos aplicarlas y si se puede mejorarlas.

En primer lugar creemos que se deben nacionalizar todos y cada uno de los yacimientos de la República Argentina, pero al mismo tiempo hay que estatizarlos, es decir ponerlos bajo la órbita del Estado Nacional. Pero no nos quedamos a mitad de camino, creemos que hasta que no se cambie el Estado las nuevas empresas estatales y nacionalizadas deben ser manejadas por los trabajadores y no por tecnócratas –por que no burócratas también- que a lo largo de casi 100 años de historia del petróleo argentino han dado claras muestras de tener políticas entreguistas o de solo conformarse con pequeñas tajadas de una gran torta que casi nunca estuvo al servicio de los trabajadores y el pueblo argentino.

Es suficiente con nacionalizar, estatizar y poner bajo el control de los trabajadores, creemos que no, hay que ir más allá, los cambios que proponemos para los hidrocarburos deben indefectiblemente tener su correlato en el sistema político, social y económico del conjunto del país. De no ser así casi seguramente nos quedaremos a mitad del río y si esto se lo analiza desde una perspectiva nacional difícilmente se pueda mantener en el tiempo, como mínimo habrá que pensar en cambios de este tipo en América Latina toda, interpretando al subcontinente como una totalidad integradora y con serias posibilidades de parapetarse frente al Imperialismo que indudablemente hará esfuerzos denodados por desbarrancar este tipo de proyectos.

Y por qué no pensar en más grande y hasta quizás englobar a todo el planeta en una conjunción de auto sustentabilidad energética y humana, claro que por fuera de las huestes del actual capitalismo voraz e imperialista. Si dejáramos de ser animales de consumo y tuviéramos al hombre y la naturaleza en el centro de nuestras existencias, posiblemente dejaríamos de usar hidrocarburos de manera indiscriminada y dosificaríamos el agotamiento de los mismos, modificaríamos sustancialmente la distribución de la renta vinculada a los hidrocarburos, y al mismo tiempo -con el lapso de tiempo ganado al agotamiento- se podrían desarrollar, perfeccionar e instrumentar los sistemas energéticos que reemplacen al existente.

Lo cierto es que hay salidas posibles a la situación actual, claro esta que se debe batallar y mucho para lograrlo, por eso proponemos iniciar una férrea, continua y consecuente campaña continental por la recuperación de los hidrocarburos en América Latina y para tal fin nos ponemos a disposición.

¹ Periodista, investigador y miembro de: **Nuevo Proyecto Energético Latinoamericano (NPEL)**, **Economistas de Izquierda (EDI)**, **Centro Regional de Estudios Económicos de la Patagonia Central (CREEPaCe)**, Consejo Editorial de la revista **Marxismo Vivo**.

Dirección electrónica: subrodo25@yahoo.com.ar

² Ver el informe elaborado por el NPEL denominado **"El principal objetivo del gasoducto cordillerano del Chubut esta vinculado a la exportación de gas Chile"**, agosto de 2005.

³ Ver **"Trade and development report, 2005. Annex Chapter III. Evolution in the terms of trade and its impact on developing countries"**, elaborado por la UNCTAD en el 2005.

⁴ Ver el Cuadro **"Evolución del precio internacional del petróleo"** incluido en este mismo trabajo.

⁵ Ver el artículo **"Palo para aumentar las reservas"**, publicado por el diario Página 12 el día 9 de abril de 2006. También se pueden apreciar estos posicionamientos en la nota **"Pocas inversiones en pozos"** publicada por Página 12 el 11 de abril de 2006. Sobre este tema en el diario La Nación se pueden leer los artículos **"Reclamó el gobierno mejorar la inversión en petróleo y gas"** y **"De Vido criticó a las petroleras"** del 11 y 12 de abril de 2006 respectivamente.

⁶ Ver **"El mercado del Trabajo: Del default al 2005"**, elaborado por el licenciado Ernesto Kritz del SEL; **"Newsletter sobre la situación laboral y social de la Argentina"** del SEL, Febrero de 2005 y el artículo del diario Clarín, **"Bajaron 9,2% los costos laborales"**, del 12 de enero de 2006.

⁷ Vaya a saber de qué volúmenes y perspectivas estaríamos hablando si se revelaran los verdaderos números de las reservas, los niveles de producción y exportación que existen en la Argentina; seguramente que de una realidad distinta.

⁸ Entre los años 1999 y 2005 se deben contabilizar los períodos presidenciales de Fernando De la Rúa (Alianza UCR-Frepaso), Eduardo Duhalde (PJ) y Néstor Kirchner (Frente para la Victoria).

⁹ Tras la devaluación del peso instrumentada en el año 2002 los salarios de los trabajadores perdieron un 61,13% de promedio en su poder adquisitivo.

¹⁰ Ver **"La política de desregulación petrolera argentina"** de Kozulj y Bravo o también **"A diez años de la privatización de YPF"** de los autores Marcelo García y César Herrera.